

Les ofrecemos estas pistas para rezar personal o comunitariamente durante esta primera semana de Adviento



Puntos para rezar | 1a. semana de adviento

30 de Noviembre de 2018  
Pablo Walker SJ.

Muchos llegamos a duras penas a fin de año, y Adviento, fácilmente, es un paréntesis para que llegue Navidad, pase luego enero y podamos irnos de vacaciones. Aquí va una alternativa para un reencuentro con Jesús que haga la diferencia. Echamos manos a algunas ideas de las Anotaciones de Ejercicios Espirituales [EE] para crear una actitud de Adviento. En este tiempo podemos poner algunos medios para una oración diferente, a ternura y a carne viva, expuesta a consuelos y estremecimientos nuevos, así como está nuestra vida. Nuestro país y nuestra iglesia, nosotros mismos **en el fondo, anhelamos esa calidad de encuentro con Aquel a quien apostamos nuestro destino.**

Contemplando el modo como el Señor escogió salvarnos y llevar a plenitud nuestra historia, les propongo admirarnos de su imprevisibilidad. Nada ha sido como esperábamos. Detengámonos a cultivar una genuina conmoción ante su manera de estar presente liberando. En esa forma suya de estar salvándonos la vida, hay presencias ya resucitadas a cuya búsqueda nos consagramos.

Tres pistas para este camino de Adviento, ayudándonos con las lecturas de la Eucaristía.



**1) "...El entrar con grande ánimo y liberalidad" [ EE 5]  
"...Se requiere de nuestra parte mayor reverencia ..."[EE 3]**

Adviento nos ofrece la gracia del salir de la actitud de los profesionales de la fe. ¿Qué medios puedo poner para cambiar mi disposición y dejarme estremecer por el Resucitado Nacido en Belén? Aquí y ahora, porque nuestro tiempo tiene sed del Dios Vivo. Sabemos que es la esperanza de los sufridos y despojados, condenados y abusados, deprimidos y cansados que nos rodean por todas partes y que somos nosotros mismos. Esa esperanza, nos han pedido que la cuidemos.

"¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!" (Lucas 1, 39)

"Entonces dije: ¡He aquí que vengo a hacer tu voluntad" (Hebreos 10,7)  
Escojo algunos medios que creo me ayudarán a orar con profundidad.



**2) "...Todo modo de preparar y disponer el alma para quitar las inclinaciones desordenadas? [EE 1]**

Si se nos ha envejecido el corazón acostubrémonos a ciertas rutinas cuyo saldo es desconsuelo... ¿De qué rigideces personales y comunitarias nos convendrá ayunar en este Adviento para abrirnos a su Novedad? ¿Qué modos de hacer espacio para escuchar a los Jesús de carne y hueso cultivaré en este Adviento?

"Tengan cuidado de no dejarse aturdir", "Estén prevenidos y oren incesantemente" (Lucas 21, 34)

"No temas Sión...el Señor tu Dios está en medio de ti" (Sofonías 3,17)

Escojo algunos ayunos que me ayudarán a escuchar al Dios Vivo que me sale al encuentro.



**3 "Háblesele de consolaciones y desolaciones"**

¿Qué confianzas y alegrías nos contagia el Salvador nacido entre rudos animales? ¿A qué nos mueve su opción de salvar al mundo con un amor manifestado con "medios pobres"? ¿Qué significa para nuestros propios miedos a las pobrezas?

"Dios dirigió su Palabra a Juan en el desierto" (Mateo 3, 1-12)

«No teman, les traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo" (Lucas 2,10)

Quítate la ropa de duelo vístete para siempre con la gloria de Dios..."Paz en la justicia" y "Gloria en la Piedad" (Baruc, 5, 1-9)

Escojo algunos gestos con las que quiero festejar su modo de proceder.

Ante este modo inesperado al cual la Trinidad me invita a adherir para "hacer redención del género humano", haciendo eco de todos aquellos(as) para quienes Belén es fuente de genuino gozo, digamos con la poetisa, como un sólo cuerpo, laicos y religiosos...

Digamos también con la Madre del Hijo de Dios..."Creo".

*"Creo en lo contradictorio  
A mi ojo dividido*

*En las puertas rasgadas por sedas*

*En el hierro horadado por carne:*

*En las bocas con lágrimas*

*Porque los ojos se besan*

*Creo que el veloz candado*

*Nos lleva a un claustro de vientos,*

*Donde retrocederemos virginales*

*Hasta morir de nacimiento*

*¡Qué serías mi Dios si te midiera:*

*No con ojos llorando, sino abiertos!"*

Poema "Creo", Raudal, Rosa Cruchaga, 1970